



Consecuencias de Balas (NO TAN) Perdidas:

Un acercamiento al contexto de las víctimas directas e indirectas de balas perdidas en Caracas

Andrea Chacón Chávez

Julio, 2023

CONSECUENCIAS DE BALAS (NO TAN) PERDIDAS:

Un acercamiento al contexto de
las víctimas directas e indirectas de
balas perdidas en Caracas

Andrea Chacón Chávez
REACIN. Red de Activismo e Investigación
por la Convivencia

En colaboración con:
Verónica Zubillaga, REACIN
Ronna Rísquez, Monitor de Víctimas/Runrunes
Diseño Gráfico, Mayra Morrison
Infografías, Mayerlin Perdomo

Julio, 2023



runrunes



Cualquiera puede suponer que las lesiones o muertes a causa de las denominadas “balas perdidas” son un tema de interés en el contexto de un país como Venezuela, donde frecuentemente ocurren enfrentamientos entre distintos tipos de actores armados (estatales y no estatales), quienes disparan balas que pueden tomar cualquier rumbo: los cuerpos de aquellas personas con las que se enfrentan, o cuerpos ajenos a la disputa, pero que estaban en un lugar y en un momento trágicamente desafortunados.

Decimos que NO son balas TAN perdidas debido a que, finalmente, las balas están hechas para herir o para matar (más allá de si fue intencional o no). La que hiere o mata, aunque sea a la persona equivocada, es una munición que cumple su propósito. Por tanto, al ser una mercancía que causa letalidad, su simple comercialización y circulación implica un riesgo latente que exige ser controlado y regulado por el Estado.

***“Este fenómeno se conoce comúnmente como ‘balas perdidas’, aunque lamentablemente lo que en realidad se pierde son vidas”
(UNLIREC, 2016)***

Las balas perdidas pueden alcanzar a cualquier persona. Pero como suele ocurrir con las víctimas de las violencias, aquellas personas que están más expuestas a sufrir una lesión o muerte por su alcance, son también víctimas de violencias estructurales como la desigualdad y la exclusión, lo que finalmente trae como consecuencia que esas balas terminan profundizando las vulnerabilidades.

El objetivo de este boletín es describir la situación de muertes ocasionadas por balas perdidas en Caracas a partir de los datos recolectados por Monitor de Víctimas entre 2017¹ y 2021. Además, este contexto de datos se complementa con el testimonio y la mirada de una madre que lucha cotidianamente con todo lo que implica que su hijo haya sido lesionado por una bala perdida a los 7 años, en 2013.

Decimos que NO son balas TAN perdidas debido a que, finalmente, las balas están hechas para herir o para matar.



“Dormía cuando una bala entró por el techo y le dio en la cabeza. Fue trasladado al hospital Pérez Carreño donde murió.”

(Monitor de Víctimas, 2018; víctima masculina de 15 años)



“Atrapado cuando le dispararon a dos hombres que se resistieron al robo.”

(Monitor de Víctimas, 2017; víctima masculina)

(1) El registro de muertes fue iniciado en mayo de 2017 por Monitor de Víctimas, por tanto, no se tienen registros de los casos ocurridos entre enero y abril de ese año

Las balas (NO TAN) perdidas en América Latina

Empecemos por entender que las lesiones y muertes ocasionadas por balas perdidas no son casuales: éstas ocurren con mayor frecuencia e intensidad en aquellos lugares donde se conjuga la facilidad en acceso a armas de fuego y municiones con elementos sociales, institucionales y económicos de carácter estructural.

...las balas perdidas son noticias que se han vuelto cotidianas en los periódicos de América Latina y el Caribe en el transcurso de las últimas décadas. Esta situación es consecuencia de la proliferación de armas pequeñas y municiones – combinada con una serie de variables institucionales, sociales y económicas – que ha dado lugar a niveles inaceptables de violencia armada en la región...

A nivel global, el 46.3% de los homicidios son cometidos con armas de fuego y este porcentaje es incluso mayor en América Latina y el Caribe. Las armas de fuego están presentes en el 69% de los homicidios en Centroamérica y en el 65% y 53.7% en el Caribe y Suramérica, respectivamente. Con tales niveles de violencia armada aumenta la probabilidad de que algunas balas disparadas no impacten su destino previsto y terminen hiriendo y matando a personas inocentes. (UNLIREC, 2016, p. VI y VII).

En este contexto, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (UNLIREC) llama la atención sobre uno de los grandes hallazgos asociados a esta temática en América Latina: “La investigación encontró más de un caso de bala perdida al día en la región” (UNLIREC, 2016, p. VII).

Al poner la lupa sobre aquellos lugares de la región con mayor incidencia, se tiene que, de los 25 países estudiados por UNLIREC entre 2014 y 2015, los que reportaron mayor número de incidentes fueron:

Venezuela destaca como un lugar de intensa incidencia en la región latinoamericana.



“Bajaba a trabajar junto a su papá, la banda de La Invasión disparó a los vecinos que estaban allí...”

(Monitor de Víctimas, 2018; víctima masculina de 23 años)



“...se encontraba en un negocio cuando en la zona se produjo un tiroteo entre bandas. Uno de los de los proyectiles lo impactó en la cabeza y le causó la muerte.”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima masculina de 50 años)

Brasil (197 incidentes reportados en ese país de un total de 741 casos registrados en los 25 países estudiados), México (116 de 741), Colombia (101 de 741) y Venezuela (70 de 741).

Sin embargo, al contrastar el número de incidentes con balas perdidas en relación con los tamaños poblacionales de cada país, Venezuela destaca como un lugar de intensa incidencia en la región latinoamericana, ya que estamos hablando de 70 casos en un país de unos 30 millones de personas, comparado con el caso de Brasil: 197 casos en un país de más de 200 millones de personas; México: 116 de casos en un país de más de 120 millones y Colombia: 101 casos en un país de unos 50 millones de habitantes.

Así, este mismo organismo dibujó un panorama sobre lo que ocurría en Venezuela en relación con esta temática que fue tratado por REACIN, Mi Convive y Monitor de Víctimas en el informe titulado “Bajo Tierra”: Las muertes por parte de organismos públicos y el aumento de las muertes violentas en Caracas en 2018:

A diferencia de lo sucedido en la generalidad de los países que reportan mayores lesiones que muertes; en Venezuela, la mayoría de los casos registrados fueron muertes (57 muertes y 23 casos de lesiones)², lo que revela la letalidad de estos eventos en nuestro país. En más de la tercera parte de los casos, las víctimas fueron niños (39%) y en la tercera parte de los casos reportados, las balas provenían de confrontaciones entre grupos armados como pandillas (UNLIREC, 2016). El Estado venezolano es el agente fundamentalmente responsable de esta situación por su atribución básica de garantizar las condiciones necesarias para el respeto del Derecho a la Vida. Retomar una política pública seria y sostenida destinada a controlar el acceso y flujo de armas y municiones resulta urgente y constituye una de las pocas a desplegar con resultados sustentados en evidencia —como la reducción de homicidios— en el mediano plazo (REACIN, 2018 p. 38)

4,2% del total de casos de muertes en los que se cuenta con una causa de muerte registrada, según los criterios de Monitor de Víctimas, se debe a balas perdidas.



“Caminaba de la casa de su abuela a la suya mientras cuerpos policiales se enfrentaban a bandas armadas de la zona...”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima masculina de 18 años)



“Celebraba una victoria en caimanera de baloncesto... la bala dio en el piso y lo hirió en el abdomen.”

(Monitor de Víctimas, 2018; víctima masculina de 21 años)

(2) Es importante tener en cuenta que estos resultados son parte de un estudio que consistió en el monitoreo de noticias y reporte de los casos registrados como balas perdidas en los 25 países estudiados. En el caso venezolano, lo usual es que se publiquen noticias de muertes por balas perdidas y en menor frecuencia los casos de lesiones, por tanto, estas cifras deben ser analizadas con los criterios del caso.

Habiendo situado el panorama general, ahora veamos qué es lo que Monitor de Víctimas reporta sobre este tema.

Las muertes por balas (NO TAN) perdidas en Caracas

Entre 2017 y 2021, Monitor de Víctimas registró, a partir del testimonio de familiares de las víctimas, un total de 165 casos de balas perdidas en el Área Metropolitana de Caracas, lo que representa un 4,2% del total de casos en los que se cuenta con una causa de muerte registrada según los criterios de Monitor de Víctimas. Los años 2017 (27%) y 2018 (30%) fueron los que registraron el mayor número del total de muertes por balas perdidas de ese período. **ver gráfico 1**

Asimismo, llama la atención que al observar año a año el porcentaje de lo que representan las balas perdidas en el total de muertes registradas por Monitor de Víctimas en Caracas, el año 2021 es el que muestra el mayor porcentaje del período con un 8%; es decir, del total de muertes registradas por Monitor en el año 2021, en el 8% de los casos éstas fueron calificadas como causadas por balas perdidas; siendo que la mayor cantidad de estas muertes ocurrieron en mayo y julio³ de ese año, focalizadas en las parroquias Coche, El Paraíso, La Vega y Petare. **ver gráfico 2**

Y con esto, nos podemos preguntar quiénes son las víctimas de esas balas. Así, se tiene que 57% de estos casos fueron personas entre los 15 y 30 años que murieron. **ver gráfico 3**

Al poner la lupa sobre la proporción de muertes (por género y edad, apreciamos que del total de fallecidos por esta causa en el período estudiado el 81% son hombres y más de la mitad de ellos tenían entre 15 y 30 años.

A pesar de que los hombres mueren con mayor frecuencia por esta causa, es importante destacar que, para el caso de las mujeres, se encuentran cifras más o menos estables a lo largo de los grupos de edad. Es decir, el número de mujeres que mueren por balas perdidas es menos irregular a lo largo de todos los grupos de edad, aunque al llegar al grupo

El 30% del total de personas fallecidas por balas perdidas tenían, al menos, una persona que dependía económicamente de ellas.



“Atrapada en la línea de fuego entre FAES y presuntos delincuentes cuando iba a la bodega.”

(Monitor de Víctimas, 2020; víctima masculina de 39 años)



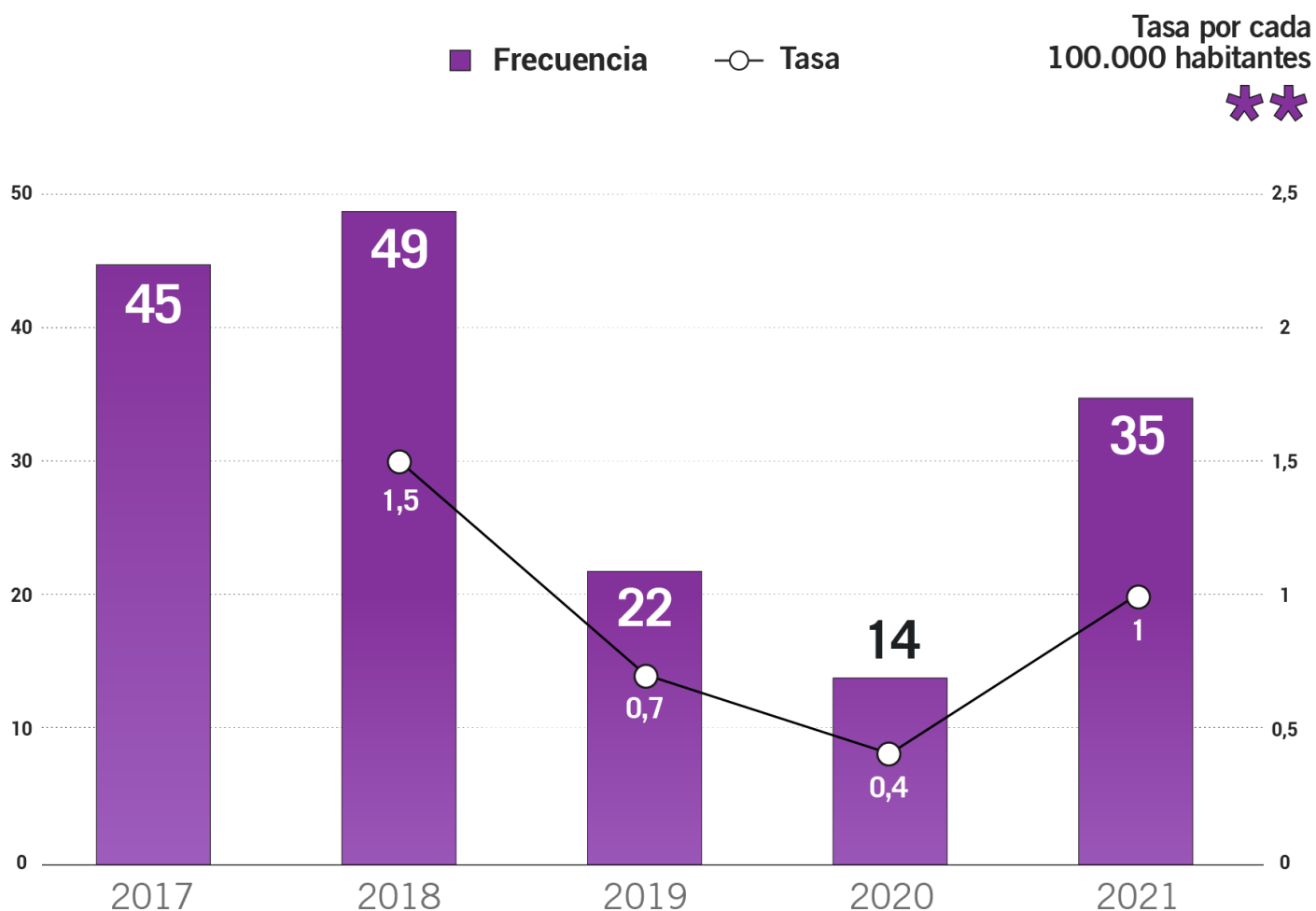
“Dormía en su cama cuando una bala entró por la cocina y la impactó en la cabeza.”

(Monitor de Víctimas, 2017; víctima masculina de 10 años)

(3) En mayo de 2021, se registraron enfrentamientos entre el 24 y el 30 entre las parroquias La Vega, El Paraíso y Coche, suscitándose ataques en uno de los túneles de una de las principales autopistas de la ciudad. Además, en Petare se registró una incursión policial y enfrentamientos el día 5 de ese mes. En julio de 2021, se tuvo como grandes hitos: los enfrentamientos entre cuerpos de seguridad y civiles, iniciados el 7 de julio en la Cota 905 y, continuados el 12 de Julio en Petare, con la llamada “Operación Gran Cacique Indio Guaicaipuro.”

Gráfico 1. Zona metropolitana de Caracas* Frecuencia y tasa ** de muertes calificadas como causadas por balas perdidas, 2017 a 2021 * * *

*DISTRITO CAPITAL Y MUNICIPIOS SELECCIONADOS DEL ESTADO MIRANDA



*** No se ha calculado la tasa para el año 2017 debido a que Monitor de Víctimas empezó el registro de la información a partir del mes de mayo.

FUENTE: CÁLCULOS PROPIOS BASADOS EN MONITOR DE VÍCTIMAS, 2022.



REACIN
RED DE ACTIVISMO E INVESTIGACIÓN
POR LA CONVIVENCIA

runrunes

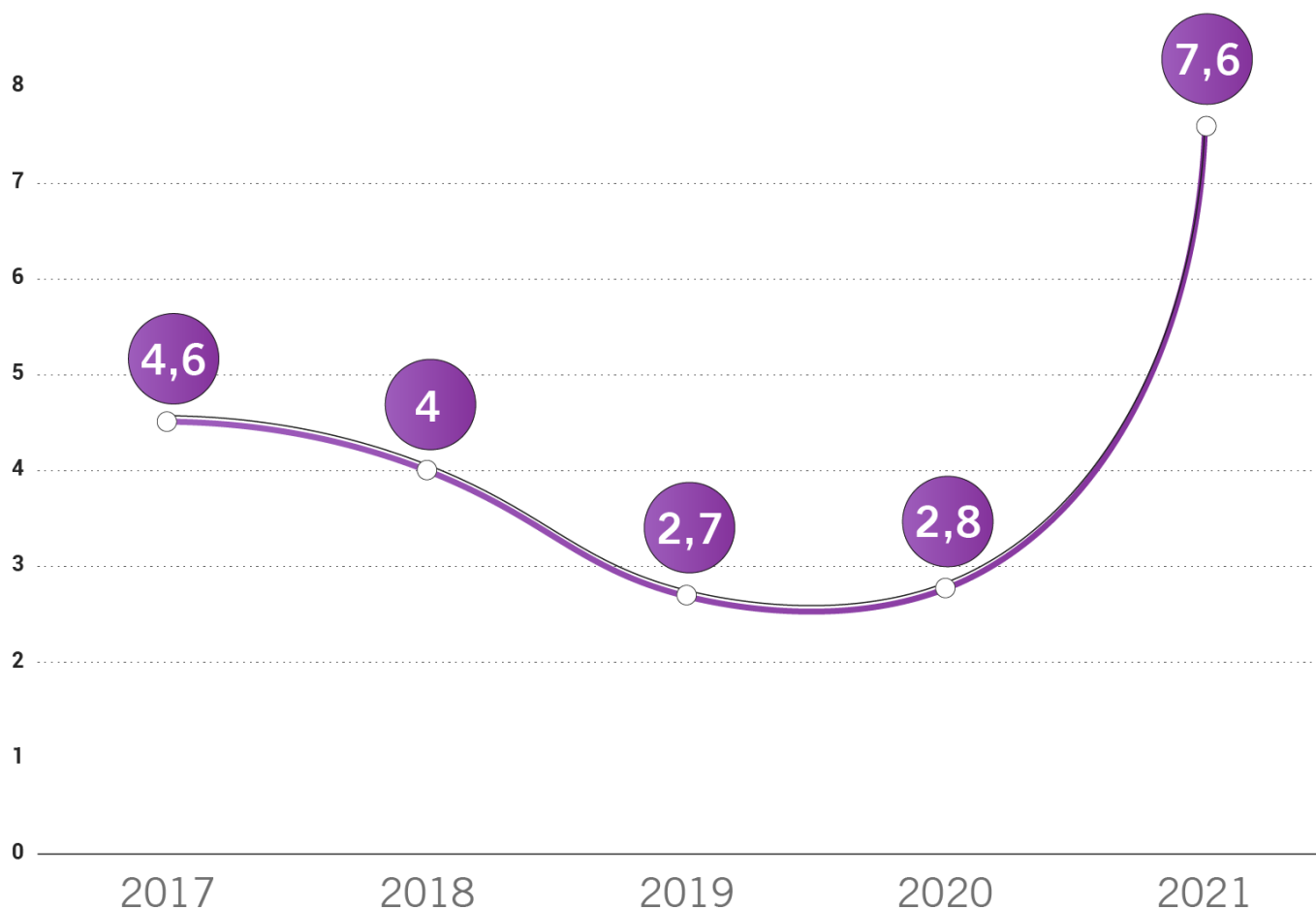
Monitor
de Víctimas



Gráfico 2. Zona metropolitana de Caracas*.

Porcentaje de muertes calificadas como causadas por balas perdidas en relación al total de muertes ocurridas en cada año, 2017** a 2021.

*DISTRITO CAPITAL Y MUNICIPIOS SELECCIONADOS DEL ESTADO MIRANDA



El año 2017 tiene un conteo parcial debido a que **Monitor de Víctimas** empezó el registro de la información a partir del mes de mayo.

FUENTE: CÁLCULOS PROPIOS BASADOS EN MONITOR DE VÍCTIMAS, 2022.

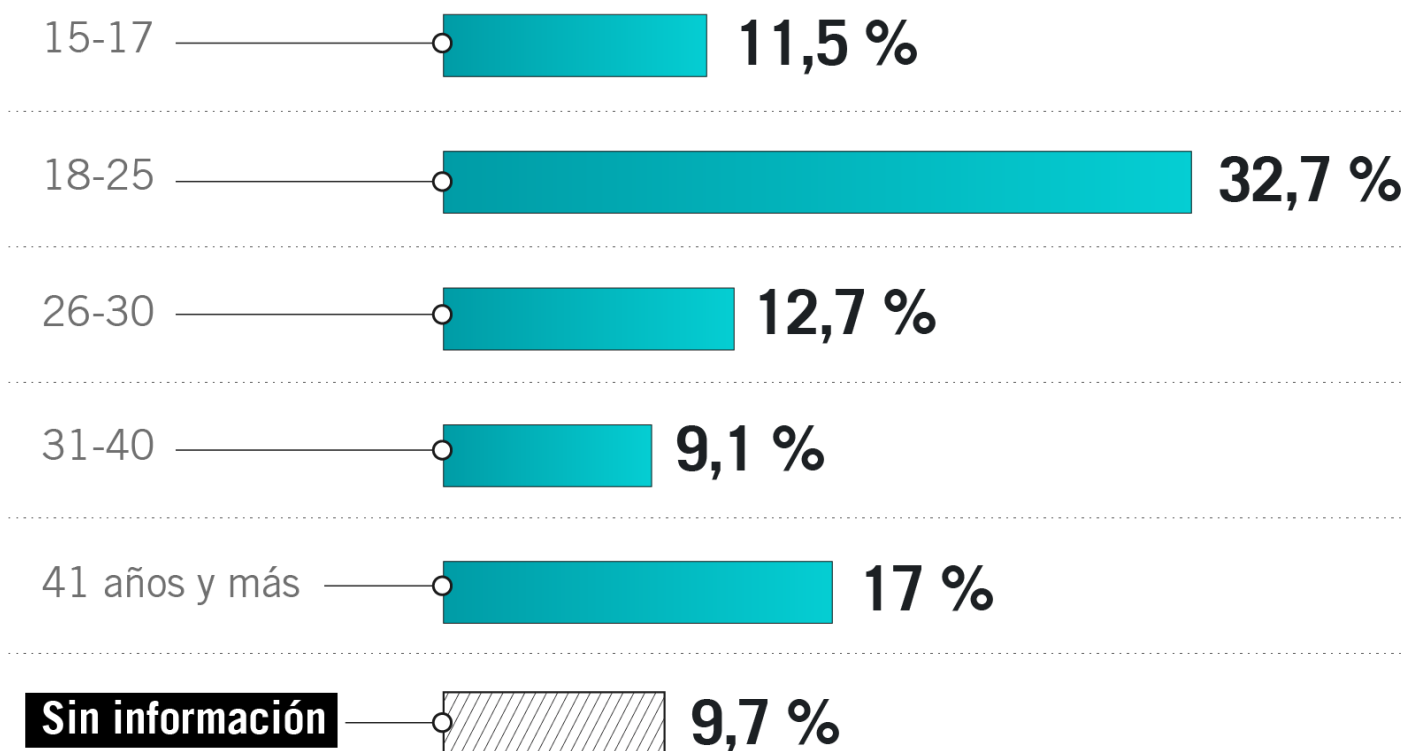


runrunes



Gráfico 3. Zona metropolitana de Caracas*. Porcentaje de muertes calificadas como causadas por balas pérdidas según grupos de edad, 2017 ** a 2021

*DISTRITO CAPITAL Y MUNICIPIOS SELECCIONADOS DEL ESTADO MIRANDA



El año 2017 tiene un conteo parcial debido a que Monitor de Víctimas empezó el registro de la información a partir del mes de mayo.

de los “41 años y más” se incrementa. Así, las muertes de mujeres por balas perdidas están mucho más distribuidas a lo largo de los distintos grupos de edad, a diferencia de los hombres, cuyas muertes, en el 62% de los casos, se acumulan entre los 15 y 30 años.

Asimismo, las niñas y adolescentes mujeres de “14 años y menos” mueren por dicha causa, en mayor número que los varones en esas edades. Lo mismo ocurre para las mujeres de “41 años y más” **(ver gráfico 4)**.

Otro dato que nos proporciona Monitor de Víctimas para entender el entorno alrededor de estos hechos y las consecuencias que generan estas muertes, es que el 30% del total de personas fallecidas por balas perdidas tenían, al menos, una persona que dependía económicamente de ellas y, por tanto, se puede asumir que no sólo se perdieron vidas sino que se trastocaron las trayectorias de vida de sus dependientes.

En términos del contexto en el que ocurren estas muertes, se tiene que las parroquias de la Gran Caracas con mayor cantidad de casos de muertes por balas perdidas entre 2017 y 2021 son: Petare, Sucre, La Vega, El Paraíso y El Valle. Entre estas cinco parroquias suman 94 muertes, es decir, el 57% de los casos en los cinco años analizados **(ver gráfico 5)**.

Asimismo, se tiene que de las muertes registradas entre 2017 y 2021 por balas perdidas, 82% ocurrieron en la vía pública, seguido por un 15% en la vivienda (en total, ambos lugares acumulan el 97% de los casos) **(ver gráfico 6)**. De igual forma, llama mucho la atención que en el 11% de los casos registrados por Monitor de Víctimas hubo más de una víctima fallecida, por dicha causa, en la misma familia.

Sobre el victimario, de acuerdo al testimonio de los familiares de las víctimas, en el 80% de los casos el hecho fue ocasionado por civiles y en el 13% por funcionarios policiales o militares (en el 7% no se declaró información sobre el victimario). En cuanto a la adscripción de los funcionarios señalados, resultaron mencionados principalmente los siguientes organismos: PNB, CICPC, FAES y GNB. Además, se encontró que los años con mayor incidencia en las muertes ocasionadas por funcionarios fueron 2018 y 2020 **(ver gráfico 7)**.

En el 11% de los casos registrados por Monitor de Víctimas hubo más de una víctima fallecida, por dicha causa, en la misma familia.



“Estaba comiendo empanadas a las 5:30 de la madrugada, cuando se produjo un supuesto enfrentamiento entre un sujeto que huía en una moto y la PNB, funcionarios dispararon y le dieron a él, murió en el lugar.”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima masculina de 22 años)

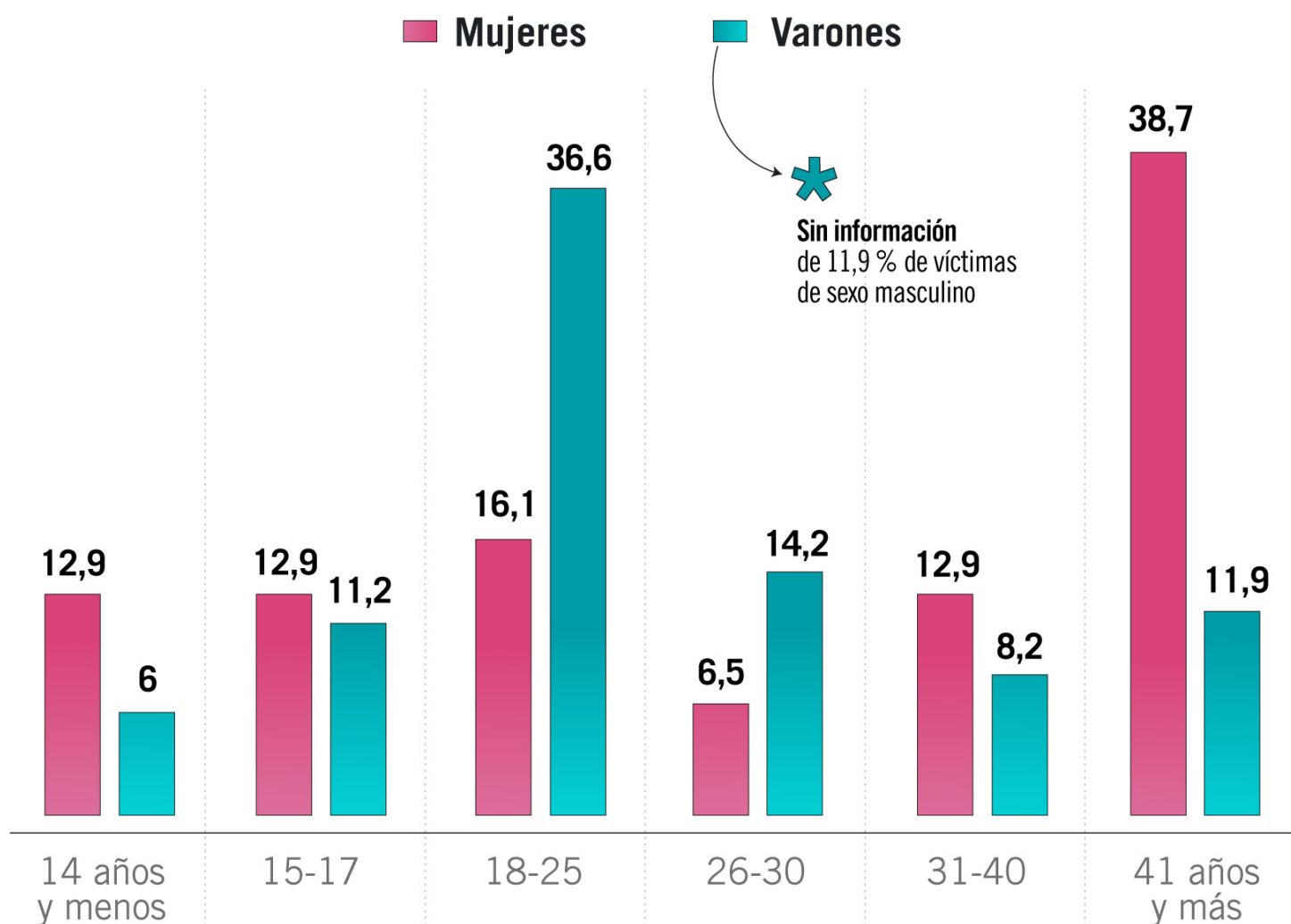


“...iba a su casa en autobús y recibe disparo. Murió dos meses después...”

(Monitor de Víctimas, 2017; víctima femenina de 60 años)

Gráfico 4. Zona metropolitana de Caracas*. Porcentaje de muertes calificadas como causadas por balas pérdidas según género y grupos de edad, 2017 ** a 2021

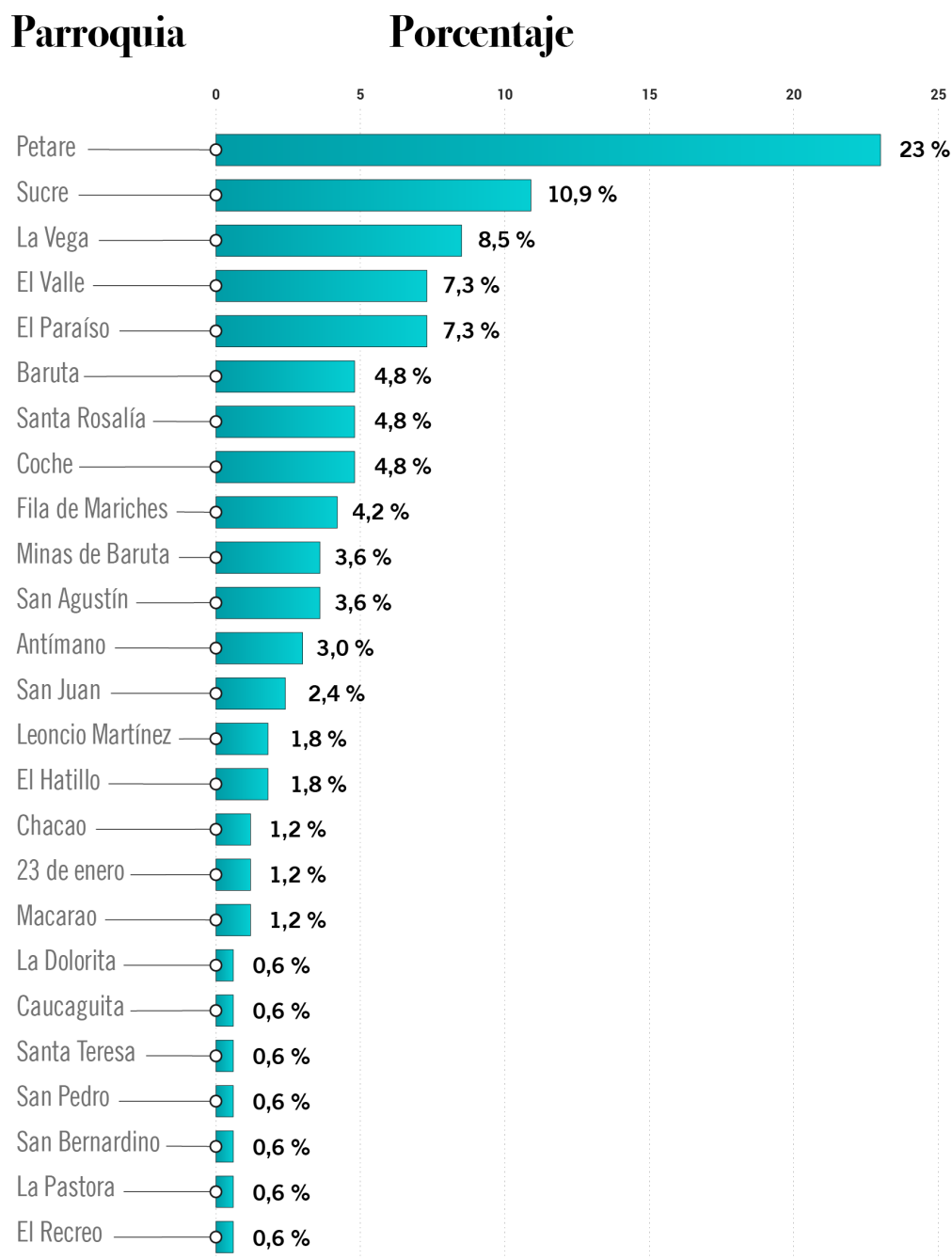
*DISTRITO CAPITAL Y MUNICIPIOS SELECCIONADOS DEL ESTADO MIRANDA



El año 2017 tiene un conteo parcial debido a que **Monitor de Víctimas** empezó el registro de la información a partir del mes de mayo.

Gráfico 5. Zona metropolitana de Caracas*. Porcentaje de muertes calificadas como causadas por balas pérdidas según parroquia de ocurrencia, 2017 ** a 2021

*DISTRITO CAPITAL Y MUNICIPIOS SELECCIONADOS DEL ESTADO MIRANDA



El año 2017 tiene un conteo parcial debido a que **Monitor de Víctimas** empezó el registro de la información a partir del mes de mayo.

Gráfico 6. Zona metropolitana de Caracas*. Porcentaje de muertes calificadas como causadas por balas pérdidas según lugar de ocurrencia, 2017 * * a 2021

*DISTRITO CAPITAL Y MUNICIPIOS SELECCIONADOS DEL ESTADO MIRANDA

✱✱ El año 2017 tiene un conteo parcial debido a que **Monitor de Víctimas** empezó el registro de la información a partir del mes de mayo.

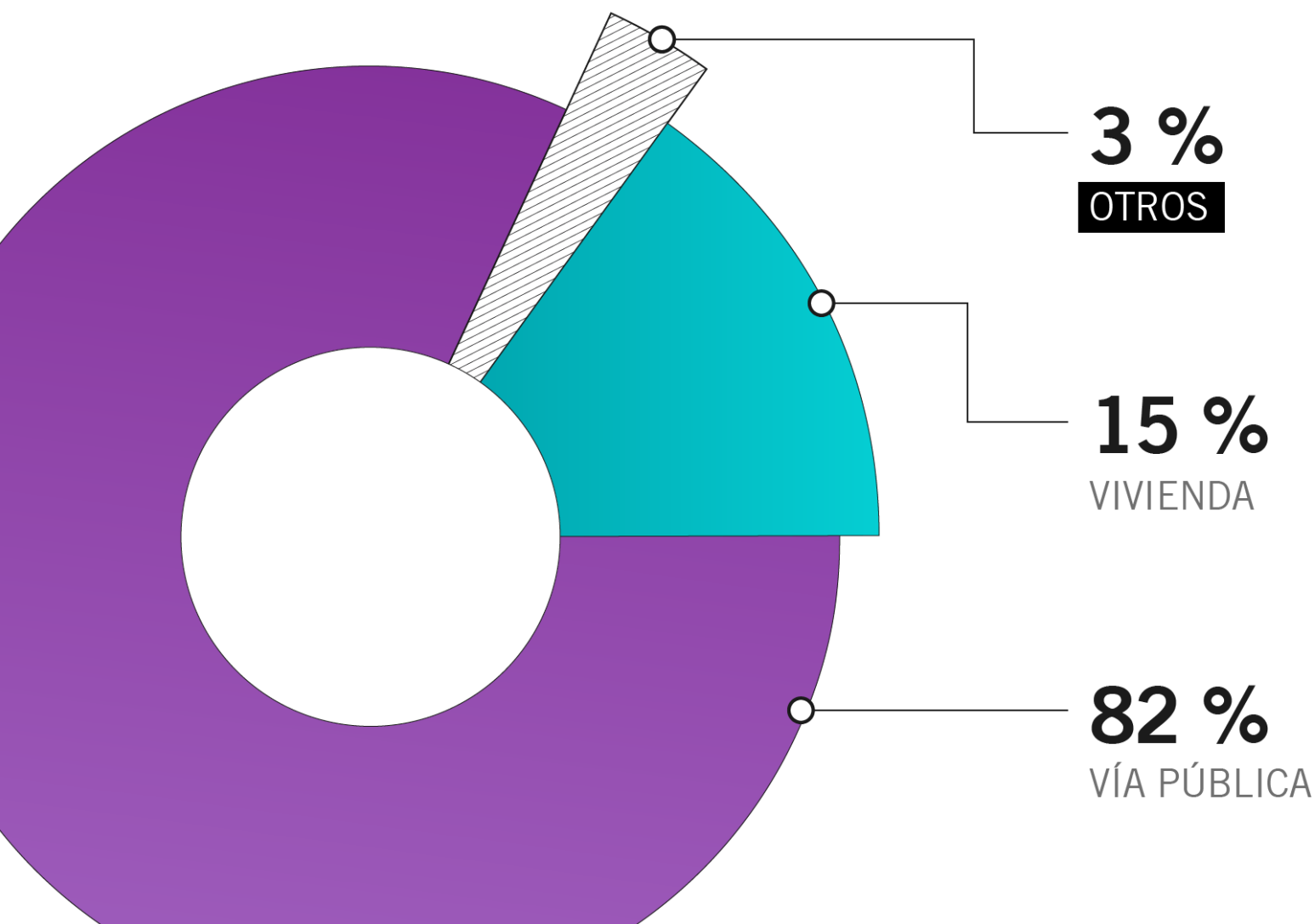
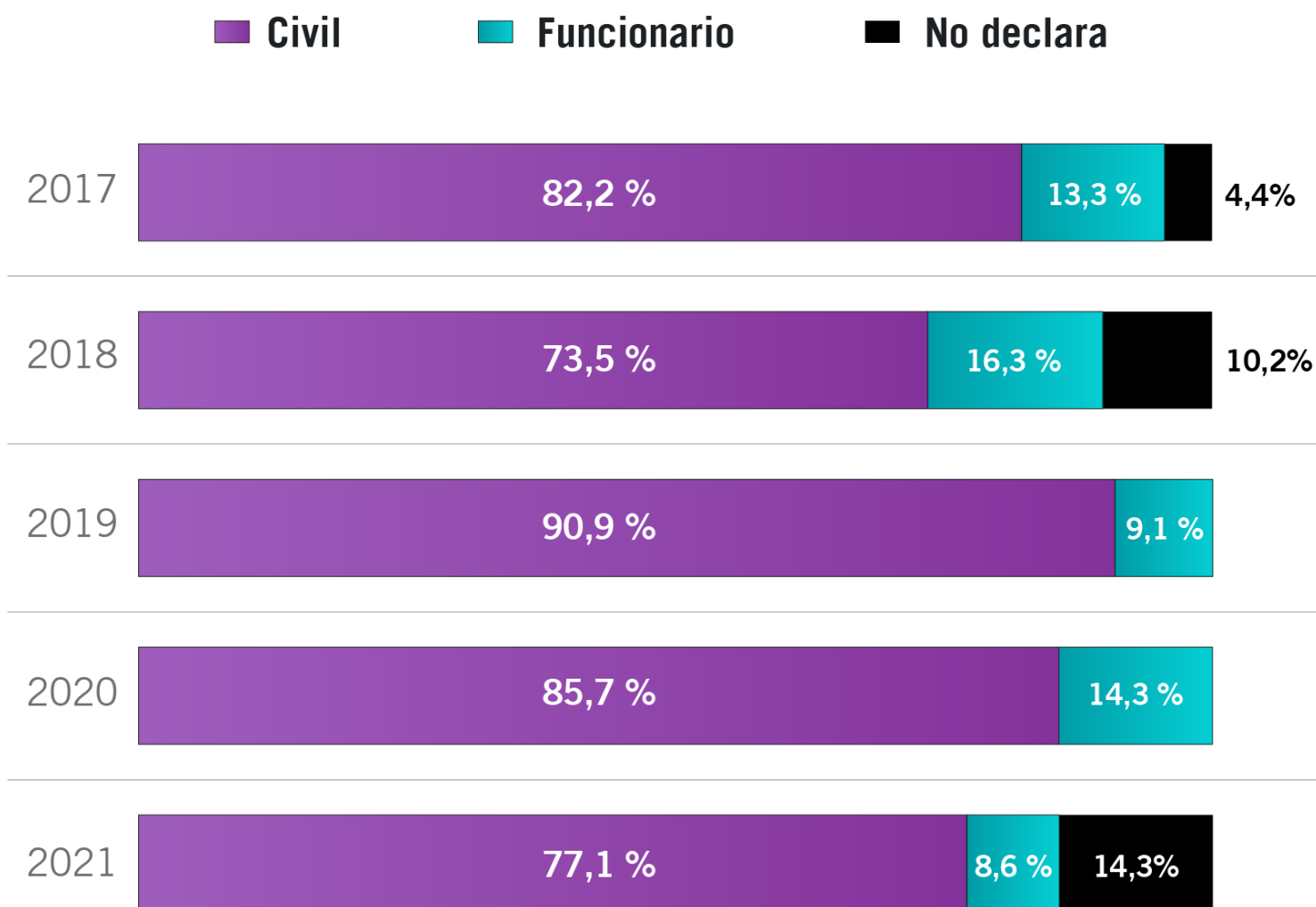


Gráfico 7. Zona metropolitana de Caracas*. Porcentaje de muertes calificadas como causadas por balas perdidas según tipo de victimario, 2017 * * a 2021

*DISTRITO CAPITAL Y MUNICIPIOS SELECCIONADOS DEL ESTADO MIRANDA



El año 2017 tiene un conteo parcial debido a que **Monitor de Víctimas** empezó el registro de la información a partir del mes de mayo.

El impacto de una bala (NO TAN) perdida en la vida de un niño y la transformación de su entorno.

Luego de tener nociones sobre el contexto de las balas perdidas en Caracas, pasaremos a humanizar esas estadísticas enfocándonos en las situaciones y consecuencias que pueden desencadenarse. Para ello, se entrevistó a Jacke⁴, madre de Dani, un joven de 17 años que fue herido por una bala perdida a los 7 años en su casa, en el año 2013.

...él era muy normal, él jugaba, corría, jodía, volaba papagayo, demasiado... era un niño demasiado tranquilo... Tremendo como todo muchacho, pero relativamente tranquilo... le gustaba mucho el fútbol. A mi hijo le dan el tiro el 2 de marzo, a las dos y media de la mañana, cuando faltaban dos días para cumplir ocho años (Jacke, 2022).

Jacke y Dani vivían en Yaracuy. Un día, en la noche, estaban los dos junto a los otros dos hijos de Jacke en casa y se escuchó una balacera. Jacke enfriaba el tetero de su bebé de dos meses, mientras Dani tenía a su hermanito en el pecho; todos veían televisión.

...se cayeron a plomo en la calle... se cayeron a plomo desde el final del callejón, pues de la parte de abajo hasta arriba...

...(estaba) sentada a la orilla de la cama viendo hacia el televisor, Dani estaba atrás mío, mi hijo Luis estaba atrás mío también y Dani tenía en el pecho a Marcos, que es mi último hijo, cuando tenía dos meses y piquito.

Dani tiene a Marcos así en el pecho, yo escucho los tiros y le digo a mi hijo... Lánzate para el suelo, mi hijo el del medio, en ese momento tendría como 4 o 5 años, se lanzó debajo... en lo que yo volteo, veo es un chispazo, como una luz de bengala, y veo inmediatamente a Dani



“Jugaba dominó en la calle con vecinos y hubo un tiroteo entre bandas. Una bala le dio en la cabeza. Dos hombres más fallecieron y cinco personas cayeron heridas.”

(Monitor de Víctimas, 2020; víctima masculina de 34 años)



“El adolescente se encontraba con su padre en una cancha deportiva donde se desarrollaba un juego de baloncesto. A lo lejos se escuchó una ráfaga de tiros y el menor de edad cayó al suelo con un tiro en la cabeza...”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima masculina de 15 años)

⁴ Se han cambiado los nombres por seguridad y protección de las personas entrevistadas.

y le digo “qué pasó hijo” ...pero en lo que yo intento verle la cara a Dani, era pálido, como un resplandor que le estuviese encandilando los ojos, y Dani deja caer a su hermano hacia un lado, y yo estoy creyendo que le pasó algo a Marcos, lo agarro, cuando veo a Marcos lleno de sangre; veo a Dani, automáticamente lo toco.. Estaba frío como una panela de hielo, y yo lo levanté pensando que se me desmayó del susto, y no, cuando toco así, la humedad, cuando veo el colchón, lleno de sangre, de ahí, salí corriendo... (Jacke, 2022).

Luego de recibir la bala, Jacke busca ayuda de familiares y vecinos. Acompañada, lleva a Dani a un centro asistencial cercano en donde le dan primeros auxilios, y de allí los trasladan al hospital central de una ciudad cercana. En ese lugar, Dani estuvo 28 días en cuidados intensivos. Luego pasó 12 días en observación, sorteando distintas dificultades médicas, técnicas y de contexto, hasta que finalmente fue dado de alta con un diagnóstico de, entre otras cosas, lesión medular a nivel de la vértebra T10. Dani, a consecuencia de la lesión, sufre hasta la actualidad una discapacidad motora.

Durante su hospitalización, Dani tuvo que soportar fallas en los servicios más básicos. La planta eléctrica del centro asistencial donde estaba hospitalizado no funcionaba y en el sector había frecuentes cortes de luz. Todo esto impactaba el soporte vital de Dani y del resto de los niños y niñas allí hospitalizados.

Lo entuban, le ponen medicamentos, lo tenían en el hospital, con las bolsas de sangre, en ese momento; lo único que no contaban era que, con el equipo de UCI, si se iba la luz automáticamente los niños empezaban a fallecer... porque allá no estaba funcionando la planta que mantenía con corriente al hospital... de hecho, estando Dani en la UCI, murieron muchos niños al lado de él, uno



“Llegaba a su casa cuando sonó una balacera hecha por civiles armados. Él quedó tendido en el piso.”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima masculina de 26 años)



“Dos hombres robaban una moto y hubo un tiroteo. Ella y otro señor resultaron heridos...”

(Monitor de Víctimas, 2018; víctima femenina de 50 años)

detrás de otro, porque osea (silencio), obviamente tenían la respiración artificial y fallecieron pues, sin embargo, Dani aguantó muchísimo la pela (Jacke, 2022).

En medio de toda esta situación, con su hijo en vilo, entre la vida y la muerte, y por si no fuera suficiente, Jacke fue detenida durante un corto lapso por funcionarios policiales alegando que estaba siendo investigada por la lesión de su hijo. Su casa fue robada en los allanamientos que realizaron en medio de esta investigación.

A mi me detienen para las averiguaciones porque, obviamente, una bala, o sea había que investigar qué había pasado; el niño cae en manos de la LOPNNA, y, pero todo era por cuestión de investigación pues, nunca me lo quitaron, nunca hubo antecedentes, nunca hubo esa parte de peligro allí...(Jacke, 2022).

Jacke comenta que, en general, los insumos y medicamentos necesarios para ese primer momento fueron provistos por el hospital. Sin embargo, hubo exámenes y medicamentos específicos que sí tuvieron que resolver por su cuenta.

... ¿qué fue lo otro así que tuvimos que costear? ¡ah!, las tomografías, las sistomiografías, electromiografías, todos esos estudios especiales, todo eso lo gasta uno... lo tuvimos que costear nosotros, de hecho, había un momento en que había que pagar los traslados por ambulancia por lo de la gasolina pues, teníamos que pagar las ambulancias privadas para trasladar al niño a hacerle los estudios (Jacke, 2022).

Tras ser dado de alta, Dani ha requerido insumos y medicamentos continuamente para garantizar su calidad de vida. En distintas oportunidades ha estado hospitalizado a causa de diversas complicaciones vinculadas a su condición, entre ellas, las escaras. Todo ello ha resultado



“... se había parado en la calle con amigos cuando empezó un tiroteo en medio de una fiesta callejera. Hirieron a otras siete personas. Él murió dos días después del hecho. Una bala le perforó el riñón.”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima masculina de 30 años)



“El hombre estaba jugando fútbol cuando inició el enfrentamiento entre bandas... Por la balacera también resultaron heridas otra persona y su hija de 3 años, quienes estaban en la platabanda de su casa.”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima masculina)

excesivamente costoso y, sobre todo, muy duro de sobrellevar. En cada nueva hospitalización, Jacke debe dedicarse intensamente al cuidado de Dani. En consecuencia, ella no ha podido dedicarse a un trabajo fijo.

El principal apoyo económico, para Jacke, Dani y sus hermanos, ha venido de los padres de ella, del papá de Dani y de su pareja. Se suman algunos aportes del Estado que, para el momento en que se realizó esta entrevista (septiembre de 2022), no sumaban 10 dólares al mes. Téngase esa cifra en mente al considerar que, al momento de la conversación con Jacke, Dani tenía varios meses hospitalizado y, según señaló Jacke, en promedio el gasto en el hospital era de 20 dólares diarios.

...nosotros comprábamos las sondas, sin embargo, eso se siguió comprando... eso se debería usar descartable, se orina, se bota, pero por situación país no, no podemos, yo te diría sinceramente que, hasta el sol de hoy, no conozco a la primera persona que pueda hacer eso (Jacke, 2022).

... nosotros gastamos un promedio de aquí, en el hospital, de 20 dólares diarios, y tu te pones a ver de dónde coño lo saco, pero si a uno nunca le falta dios, mira yo le tengo una fe infinita a José Gregorio Hernández, a dios y a la virgen de La Pastora, que eso es, eso no desmaya y eso es lo que nos ha mantenido y eso es lo que a lo que yo me aferro (Jacke, 2022).

Si, a nosotros nos cae José Gregorio Hernández, Hogares de la Patria y Escolaridad, pero eso, con todo, con todo, con esos tres bonos no llegó ni a 10 dólares al mes (Jacke, 2022).

La necesidad de una silla de ruedas ha sido un tema crucial y doloroso para la condición de Dani. Debido a las limitantes económicas, agudizadas por la situación de vulnerabilidad en la que quedó la familia,

“Funcionarios realizaban un operativo para dar con el paradero de los miembros de la Banda El Caracol. El joven tenía discapacidad intelectual y quedó en la línea de fuego.”

(Monitor de Víctimas, 2017; víctima masculina de 23 años)

“...ocurrió cuando trasladaba un cargamento de melón al mercado y en el sitio se produjo un enfrentamiento entre GNB y delincuentes, y él fue impactado por un disparo al quedar en la línea de fuego.”


(Monitor de Víctimas, 2020; víctima masculina de 23 años)

fue muy complicado adquirir una silla de ruedas por medios propios. La primera fue donada, pero al no estar ajustada a los requerimientos y edad de Dani, empeoró su condición. El personal médico, terapistas y otras personas calificadas no ofrecieron apoyo para la adaptación y uso de la silla. Finalmente, a Dani se le desarrolló una escoliosis que complicó aún más su condición motora.

La primera silla de ruedas que Dani tuvo fue la que le causó la escoliosis, pues, porque Dani era muy chiquito para la silla de ruedas; le donaron una silla estándar, la más grande, de adulto y Dani quedó como guindaío, como un títere, y eso empezó a dañarle la columna; obviamente, no controlaba el tronco, no se sentaba por sí solo y nosotros desconocíamos toda esa parte de sus posturas, de corregirle, de saber sentar a una persona, no lo sabíamos, no lo sabíamos y nosotros también nos dejamos llevar y bueno, causó todo lo de la escoliosis del niño (Jacke, 2022).


Dani fue llevado a terapias y tratamientos en lugares cercanos a su casa; sin embargo, Jacke no apreció mejorías. Decidió llevarlo a Caracas esperando así garantizar la calidad de la atención a su hijo. Dani fue hospitalizado durante tres años en el Centro Nacional de Rehabilitación (CNR), en donde logró mejorar su condición y adquirió destrezas importantes para manejar su “nuevo” cuerpo.

A raíz de eso, pasaron dos años, mi hijo estuvo en terapia, tratamientos por allá...sin embargo, no veía mejorías. Decido traerlo aquí a Caracas al Pérez Carreño, por medio del Ortopédico Infantil, conseguí una cita privada, después me lo refirieron al Pérez Carreño (refiriéndose al Centro Nacional de Rehabilitación) y ahí lo ingresan... pasamos tres años, y durante esos tres años no fue nada fácil, nada fácil, de hecho, yo perdí mi casa,



“Salió a comprar huevos y quedó atrapado en un tiroteo, entre dos hombres que discutían. Estudiaba primer año en el liceo...”

(Monitor de Víctimas, 2017; víctima masculina de 17 años)



“Estaba en medio de la celebración del año nuevo, en una terraza con vista a la autopista, cuando se sentó en la silla, se desplomó como consecuencia de una bala perdida que la impactó en la frente...”

(Monitor de Víctimas, 2020; víctima femenina de 52 años)

yo perdí todos mis coroticos de allá, porque me robaron pues, yo perdí mi casa, la abandoné, me la quitaron, me robaron y ya (Jacke, 2022).

No sólo la vida de Dani y Jacke cambiaron, también se transformaron las vidas de sus hermanos menores y de su familia en general. En el período en que Dani estuvo hospitalizado en el CNR, la dinámica familiar fue la siguiente:

Mi mamá, como al año, hablamos con una tía... para que nos permitiera estar ahí, los fines de semana, yo con Dani y mi mamá traerse a mis otros hijos, o sea a los dos más pequeños para así vernos (Jacke, 2022).

En ese período de tres años, Dani siguió estudiando a distancia gracias a la intervención de la psicopedagoga del CNR. Cuando le entrevistamos, Dani estaba por empezar a estudiar el quinto año de bachillerato, a pesar de haber estado hospitalizado y en terapia todo ese tiempo, sufriendo complicaciones vinculadas a su condición, en particular las escaras.

Bueno, estudió por medio de la psicóloga, la psicopedagoga, perdón, hicimos el enlace por medio de una carta que la mandaron del colegio de Yaritagua donde él estudiaba para acá, la doctora planificó cómo se iba a trabajar, y ellos le mandaron las actividades pues, de manera que Dani estuviera a nivel de su edad, cursando su grado igual (Jacke, 2022).

Jacke y Dani han encontrado aliados y grupos de apoyo que, en contextos específicos, les han ayudado a sobrellevar esta experiencia. La solidaridad femenina ha sido fundamental. En el CNR, Jacke consiguió refugio en el grupo de madres que también tenían allí a sus hijos e hijas. Se ayudaban entre todas para resolver tareas cotidianas como lavar la ropa o hacer la comida; y se daban apoyo emocional por compartir el

Jacke consiguió refugio en el grupo de madres que también tenían allí a sus hijos e hijas. Se ayudaban entre todas para resolver tareas cotidianas.



“... Estaba en una fiesta callejera, unos sujetos dispararon al aire y resultó herido, murió en el lugar.”

(Monitor de Víctimas, 2020; víctima masculina de 28 años)



“... Vendía café en la parada. Se armó un tiroteo y él quedó atrapado.”

(Monitor de Víctimas, 2018; víctima masculina de 20 años)

mismo padecimiento como mujeres, madres y principales cuidadoras de sus hijos e hijas.

En el CNR lavaba, cocinaba...siempre tuve mamás que tenían a sus hijos ahí hospitalizados y caminábamos pues, compramos una cocinita eléctrica, unas bañeras para tener agua para lavar y todo eso, así es la vida de, de hospital pues. Lavábamos de noche... (Jacke, 2022).

Otro espacio de apoyo que se generó espontáneamente es el de “Lesionados Medulares de Venezuela”. Este grupo fue creado por personas con lesiones medulares, ocasionadas por diversas razones, que se han ido conociendo luego de estar hospitalizados en el CNR y/o a través del deporte adaptado. En este grupo, tanto Jacke como Dani, comparten con personas que viven lo mismo que a ellos les ha tocado vivir. Es un espacio para el apoyo mutuo y el aprendizaje. Tanto Jacke como los integrantes de ese colectivo esperan poder organizarse para tener incidencia en políticas públicas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad motora generada por lesiones medulares.

A lo largo de estos diez años Dani, Jacke y su familia no solo han tenido que aprender a vivir con todas las exigencias y costos que conlleva una discapacidad motora, sino también a lidiar con un trauma muy difícil de borrar:

... nosotros tenemos ese trauma que, creo que me va a quedar para toda la vida: a las dos de la mañana, tres de la mañana, ¡siiiiempre!, todos los días del mundo, me despierto, ¡toooooodos los días del mundo!, pareciera que en ese momento me puyaran la espalda, y me despierto (Jacke, 2022).

A pesar de todo, han seguido adelante. Se han ido adaptando a la situación, valorando los apoyos que reciben de sus familiares. Dani sigue estudiando y practicando básquet adaptado, y todo esto en medio del contexto de la crisis económica y hospitalaria que sacude al país. Dani está preparándose para ir a la universidad. Quiere estudiar mercadeo,

“Hablaban con su novia cuando funcionarios de la PNB se enfrentaron a presuntos delincuentes que estaban en la acera de al frente.”

(Monitor de Víctimas, 2017; víctima masculina de 20 años)

“... Salió de su casa a resguardarse del tiroteo y fue alcanzada por una bala en el pecho.”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima femenina de 42 años)

aunque todavía no está totalmente convencido. Jacke anhela que sus tres hijos estudien y que sean profesionales, que sigan adelante a pesar de todas las adversidades:

Yo le pido muchísimo a dios que me de salud para ver a mis hijos crecer, cada uno con su familia, que mi hijos sean profesionales, que eso es lo que yo les he dicho, que el día que ellos dejen de estudiar, es el día que yo muera, porque yo quiero que ellos hagan lo que yo no pude hacer, y yo no lo pude hacer porque bueno, en ese momento no pude...pero se los he dicho, “ustedes, mientras que yo esté viva, ustedes estudian, que ustedes sean profesionales”... y bueno, nada, darles un techo a mis hijos, eso es lo que yo anhelo, en un futuro.

Dani quiere estudiar mercadeo, más no está seguro, ahorita que empiece el quinto año es que se va a poner a estudiar y a investigar pues, a ver qué le gusta para él, para estudiar, y sin embargo, yo lo voy a apoyar, en lo que a él le guste yo le voy a echar pichón, aparte del deporte, porque eso sí, quiero que continúe su deporte (Jacke, 2022).

Finalmente, Jacke insistió en lo importante que es hacer visible lo que ocurre con las personas lesionadas por balas perdidas y la situación, en general, de las personas con algún tipo de discapacidad en el país. Señaló que es urgente atender esta situación y que, desde el Estado, se generen políticas públicas que dignifiquen y garanticen la calidad de vida de estas personas.

Es muy, muy, muy importante, porque son casos que mucha gente lo desconoce o que quizás, como siempre lo vieron allá, en el hospital, pensaron de que yo tenía problemas... Siempre lo van a ver de otra manera. De hecho, hay mucha gente que tiene balas perdidas en su



“La persona estaba comprando unas verduras cuando pasó un motorizado a disparar balas al aire, una de esas atravesó el cuerpo de la víctima.”

(Monitor de Víctimas, 2019; víctima masculina de 50 años)



“... Salió de la casa de un familiar cuando se encontró con una balacera de integrantes de una banda que iban en moto. Su primo salió para ver qué pasaba y también murió en el hecho.”

(Monitor de Víctimas, 2018; víctima masculina de 37 años)

cuerpo, o sea lesiones a través de una bala perdida y la gente dice, no, ese se metió en peos y tal, pero nadie sabe las goteras de techo ajeno, y nadie sabe por qué, de cada quien, en cada, cada lesión que tenga en la vida, independientemente que sea una lesión medular, o un traumatismo equis, porque ya que tengo ocho años recorriendo tantos hospitales, mira he conocido casos de casos...(Jacke, 2022)

...si yo tuviese el poder político para poder hacer algo justo por las personas que han caído en cama, por una u otra manera, es hacerle mejorar la calidad de vida, porque, cada persona que está en una situación de cama, silla o una lesión medular, una discapacidad motora, visual, sea la que sea, se merece una calidad de vida justa, digna, no solamente para el paciente sino los familiares, porque esto es algo que arrastra una cantidad de familias que le duele y no tiene cómo ayudar, porque parece mentira, pero hay un dicho muy cierto que dice amor con hambre no dura, y hay muchísima gente que quiere ayudar pero si no tiene para uno, no vamos a poder ayudar a los demás. Entonces yo, yo yo, yo, siempre he dicho eso, o sea, yo tengo el poder y yo dispongo y para mí es poner una calidad de vida arrechísima, en el sentido del transporte, en el sentido de salud, en el sentido de educación, en el sentido del trabajo, en el sentido de alimentación, en todo, en todo (Jacke, 2022)

Tras realizarse la entrevista, Dani fue dado de alta luego de estar hospitalizado cerca de seis meses. Regresó a un apartamento que les habían prestado mientras recibía los tratamientos en la ciudad de Caracas, pero les pidieron desalojarlo. En ese momento, se encontraban en búsqueda de apoyo para encontrar una vivienda que se pueda adaptar a las necesidades de Dani. Actualmente, Dani está requiriendo nuevamente ser hospitalizado y lleva algunos meses esperando ser admitido.



“...estaba cocinando en su vivienda cuando fue impactada por el proyectil...”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima femenina de 55 años)



“...circulaba por la autopista Valle-Coche... estaba de copiloto en el vehículo que transportaba bombonas de oxígeno...”

(Monitor de Víctimas, 2021; víctima masculina de 27 años)

Cinco puntos conclusivos.

1. **NO HAY BALAS PERDIDAS:** cada una tiene un guión, un destino potencial que es herir o matar (más allá de si su alcance e impacto fue intencional o no). Por tanto, la comercialización y circulación de armas y municiones implican un riesgo latente que debería ser controlado y regulado desde el Estado. Las balas perdidas pueden alcanzar a cualquier persona, pero como tiende a ocurrir con las víctimas de la violencia armada, aquellos que son más vulnerables a sufrir una lesión o muerte por disparos, son personas que también son víctimas de factores estructurales como la desigualdad y la exclusión. Las lesiones y muertes por balas terminan profundizando las vulnerabilidades.
2. Entre mayo de 2017 y diciembre de 2021 se registraron 165 casos de muertes por balas perdidas en el Área Metropolitana de Caracas. 2017 y 2018 fueron los años de mayor incidencia (45 y 49 respectivamente). La mayoría de estas muertes ocurrieron en la vía pública (82%) o en viviendas (15%). Y las parroquias con mayor cantidad de personas fallecidas registradas bajo este móvil son: Petare, Sucre, La Vega, El Paraíso y El Valle.
3. La mayor cantidad de víctimas de estos hechos tenían entre 15 y 30 años de edad y los hombres son la mayoría. Sin embargo, llama la atención que, en términos proporcionales, las mujeres mueren en mayor medida al ser niñas (14 años y menos) y a partir de los 41 años.
4. Cerca de la tercera parte (30%) del total de personas fallecidas por balas perdidas tenían, al menos, una persona que dependía económicamente de ellas. Por tanto se puede asumir que no sólo se perdieron vidas, sino que, también y de manera fundamental, se trastocaron las trayectorias de vida de sus dependientes. Asimismo, en el caso de las personas que logran sobrevivir, se

entiende que, como en el caso de Jacke y Dani, desde el momento en que ocurre una lesión la transformación no sólo se verifica en la víctima directa, sino también en la de sus familiares y su entorno en general.

5. Se hace urgente el control de armas y municiones por parte del Estado venezolano. Es imperativo evitar que sigan ocurriendo muertes o lesiones por balas perdidas. Además, es necesario ofrecer apoyos ajustados a la realidad de las personas que han sido lesionadas y se encuentran con algún tipo de condición por discapacidad para asegurarles una vida digna, autónoma e inclusiva.

REFERENCIAS

UNLIREC (2016). Balas Perdidas II: Análisis de Casos de Balas Perdidas Reportados en Medios de Comunicación en América Latina y el Caribe (2014 – 2015). UNLIREC: Lima.

REACIN (2018). Informe anual. REACIN: Caracas.

MONITOR DE VÍCTIMAS, MI CONVIVE & REACIN (2018). “Bajo Tierra”: Las muertes por parte de organismos públicos y el aumento de las muertes violentas en Caracas. Monitor de Víctimas. Disponible en: <https://monitordevictimas.com/academicas/bajo-tierra-las-muertes-por-parte-de-organismos-publicos-y-el-aumento-de-las-muertes-violentas-en-caracas/>



Andrea Chacón Chávez

Socióloga de la Universidad Católica Andrés Bello, doctorante en Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Investigadora Asociada de REACIN, con experiencia previa el análisis de la violencia armada en Venezuela y el impacto de ella en distintos tipos de actores: jóvenes, niños, niñas y adolescentes, personas heridas por balas, policías, entre otros.

Actualmente se encuentra en las últimas fases de su tesis doctoral dedicada a la construcción de subjetividades de personas lesionadas por armas de fuego en contextos vulnerables de Caracas.

La Red de Activismo e Investigación por la Convivencia REACIN, nace en el año 2015 producto de una historia de colaboración entre académicos e investigadores de universidades venezolanas.



REACIN

RED DE ACTIVISMO E INVESTIGACIÓN
POR LA CONVIVENCIA



**Monitor
de Víctimas**

REACIN forma una red: junta y entrelaza investigadores, activistas, comunidades, evidencias producto de investigaciones y acciones para promover la convivencia pacífica.



@reacin_vzla



reacin.vzla



Reacin_vzla

www.reacin.org

